

CULTO

Varinia Brodsky, directora del Museo Nacional de Bellas Artes:

“Las colecciones hoy están en constante cuestionamiento”

La artista visual evalúa en Culto su primer año de gestión, marcado por polémicas en torno a exposiciones, líneas editoriales y la ejecución del Plan Maestro, que pretende renovar el hall y el Anfiteatro. Internacionalizar el museo, trabajar en la propiedad intelectual y funcionar con un ajustado presupuesto, son parte de los retos que enfrenta el MNBA.



► La artista visual Varinia Brodsky es la tercera mujer en tomar el cargo de directora en la historia del MNBA, que inició en 1880.

Constanza Moncada M.

Desafiante. Esa es la palabra que usa la directora del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), Varinia Brodsky, para definir su primer año de gestión. “Me ha tocado avanzar en varias dimensiones, desde el punto de vista la gestión y de definir ciertas líneas de editoriales en términos de exhibición y programáticas”, dice en conversación con **Culto**.

La artista visual también tomó el reto de implementar el Plan Maestro, legado de la dirección anterior a cargo de Fernando Pérez. Esta hoja de ruta define una serie de remodelaciones al edificio patrimonial, que también incluye modificaciones sustanciales al Anfiteatro. “Ha sido un año intenso y muy enriquecedor para el museo”, concluye en ese aspecto.

En cuanto al proceso de conservación del edificio, el hall central debería ser entregado en diciembre, adelanta la directora. Dentro de las mejoras se incluye el restablecimiento de la pintura con tonos originales, la restauración de los balcones y los pisos de la segunda planta, así como la climatización del hall central y mejoramiento de la cúpula y la techumbre.

En cuanto al Anfiteatro, Brodsky comenta que es necesaria la normalización de la electricidad. “Tenemos que recuperar o acercarnos a lo que fue su infraestructura original, que también es parte del edificio patrimonial, con lo cual hay ciertas normas que tenemos que cumplir. Estamos en el momento de poder proyectar un diseño que debe seguir fases y protocolos. Son trabajos que no se verán a simple vista en lo inmediato, pero sí estamos trabajando en avanzar”.

Brodsky es la tercera mujer en tomar este cargo en la historia del MNBA, que inició en 1880. Para ella, destacar el papel de las artistas en la historia es una prioridad. “Para mí ha sido muy importante definir una línea editorial donde podamos avanzar con ciertas problemáticas, generarnos interrogantes desde el punto de vista las exhibiciones y de las acciones. Por ejemplo, el trabajo que estamos haciendo desde el centro de documentación. Es muy relevante haber bautizado el espacio con el nombre de Angélica Pérez Germain, un reconocimiento a la labor que ella desarrolló en el museo. Luego está todo el tema de definir exposiciones, desde el punto de vista de relevar a las mujeres artistas”.

Otro foco de su gestión es insertar el MNBA en el circuito de arte internacional, “sobre todo en la región latinoamericana”. Por ejemplo, esto se materializa con la itinerancia de la exposición retrospectiva de Cecilia Vicuña, Soñar el Agua, que llegó al Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA) y a la Pinacoteca del Estado de Sao Paulo; la retrospectiva Lotty Rosenfeld: entrecruces de la memoria (1979-2020), en el Parque de la Memoria de Buenos Aires o la itinerancia de Carlos Arias, Chile: Amnesia de la verdad, que pasó por México.

“Fui invitada, por ejemplo, a ARCO, por parte del Museo Nacional Centro de Arte Reina So-